

Crónica de un viaje por la cuenca del Río de la Plata

El 20 de febrero emprendía el viaje hacia Argentina y Uruguay, en concreto por la cuenca del Río de La Plata, donde Ethel, mi pareja, tiene a su familia. Nacida en Juan Lacaze (Dep. Colonia-Uruguay) vivió, años más tarde, en Montevideo y Buenos Aires. Yo, claro está, iba allí como Tío Quim, lo que da una perspectiva más amplia que las que se puede obtener solo como turista o visitante.

El viaje de Barcelona a Buenos Aires dura 14 horas - muchas horas - pero las pasé mejor de lo que temía gracias a las descargas de música que había hecho de YouTube y del audio-libro de Don Quijote.

El tiempo equivalente al hemisferio sur del 20 de febrero es nuestro 20 de agosto en Barcelona; todavía hace mucho calor, pero comienza a aflojar.

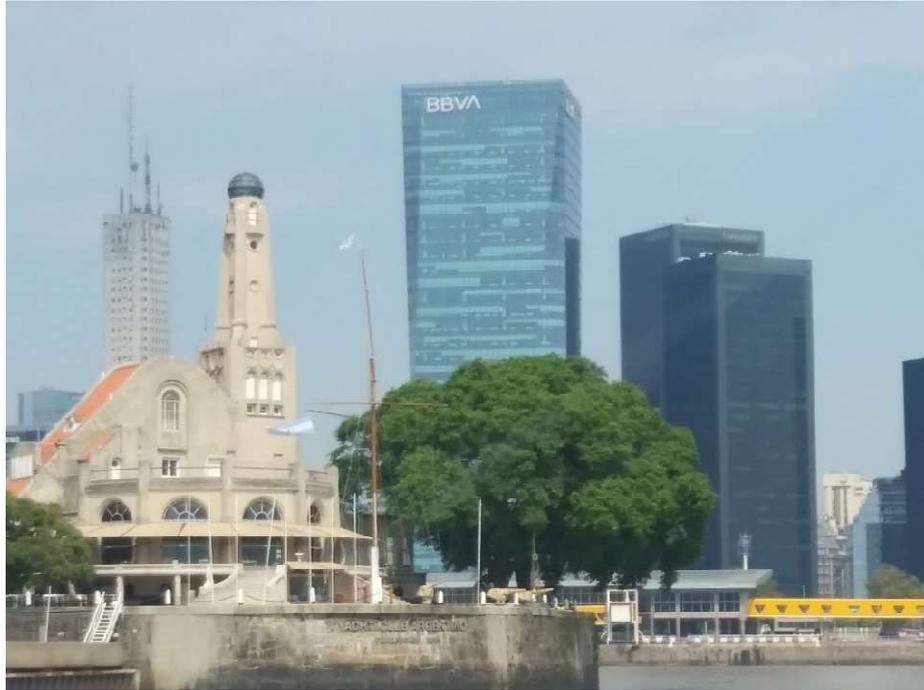
Allí nos hospedamos en un hotel céntrico que habíamos elegido desde casa, pero sólo pasamos una noche porque no nos gustó el barrio. El centro tiene muchísimo atractivo con edificios monumentales y establecimientos como el restaurante Chiquilín, memorable, pero ha quedado muy maltrecho después de la COVID. Está lleno de edificios enteros abandonados o semi abandonados. Es lamentable. Algo deberían hacer al respecto y es urgente, porque cada vez será mayor el deterioro y más difícil la reparación.

En Buenos Aires hay un gran contraste económico. Hay mucha riqueza, barrios muy ricos con grandes edificios, pero también barrios muy pobres y la pobreza va en aumento. La imagen del magnífico edificio del hotel Sheraton con espacios verdes adyacentes donde viven, acampados, indigentes, habla por sí sola.

El estado del peso argentino es denigrante. El cambio oficial era de 180 pesos por cada dólar y algo más por el euro, y el cambio real – *blue* – era de 375 pesos por dólar y podía hacerse en taquillas públicas que te indicaban desde el mismo hotel o los guías turísticos. Y si algún conocido – cualquiera, gente relativamente modesta económicamente – se enteraba que tenías que cambiar te ofrecía él mismo el cambio al tipo blue. Ningún trabajador o empleado normal creía en el peso argentino. Y hacía bien: ¡solo un mes y medio más tarde el cambio blue ya había aumentado a 400 pesos por dólar!

Al cambio, un viaje en taxi de 15 o 20 minutos podría resultar en 3 o 4 dólares. Una comida a la carta en un restaurante que no fuese lujoso, pero de calidad, podría salir por 9 dólares. El cambio nos beneficiaba, pero a mí me pareció catastrófico. En Uruguay, donde hay precios estables y eso no ocurre. El sobrino Rodrigo – un joven empresario del sector informático, un crack – me comentaba que aquello era absolutamente normal, que Argentina funcionaba así y siempre se rehacían. No era motivo de preocupación.

Viendo la torre del BBVA en el centro de negocios, está claro que para algunos la economía funciona muy bien.



¿Neocolonialismo?

Me pareció que en Buenos Aires son algo megalómanos. Argentina es un país magnífico, una potencia, han sido los primeros en muchos ámbitos y, como es comprensible, les satisface su grandeza. El problema es que los tiempos están cambiando. El crecimiento, la grandeza, hay que replantearla teniendo en cuenta los costes medioambientales y potenciando otros valores que no tienen precio.

Total, que del Centro nos fuimos hacia Palermo, a un edificio de apartamentos muy bien equipado. Allí se valora mucho que un edificio tenga vigilancia de 24 horas. Incluso se hace publicidad de barrios absolutamente vigilados: Puerto Madero que es una antigua zona portuaria recuperada mediante una operación urbanística en un espacio turístico de lujo.

Y Palermo me recordó un barrio tranquilo de Barcelona, muy cuadrado, sombreado por sus plátanos, gente pacífica, y un magnífico restaurante, la Cantina del Club Atlético de Palermo. Me pareció todo fenomenal, pero destacaría a los camareros argentinos. Hay una categoría de camareros que son los camareros sabios. El camarero sabio está muy por encima del *Maître*; no sólo es un conocedor de su producto, es un conocedor de las personas, de la vida, de todo. ¿Qué hace un sabio de camarero? Lo que sé es que ser camarero es vocacional y, con ello, mi hipótesis – no teoría – es que estos señores deben tener una magnífica convivencia con sus parejas y no necesitan nada más. No tener ninguna necesidad era básico en la concepción de felicidad de Epicuro.

En Buenos Aires visitamos, el Parque Botánico, el barrio del San Telmo, la Boca, Puerto Madero...y conocí a los amigos y familia de Ethel. Y el domingo 26 de febrero salíamos en avión hacia la Villa de Merlo (Prov. San Luis) donde vive con su esposa un hermano de Ethel.

Merlo es una ciudad caracterizada por ser uno de los microclimas del mundo y por ser la ciudad con mejor calidad ambiental de Argentina, estando económicamente especializada en el

turismo interior. La altitud oscila entre los 790 y los 1200 metros sobre el nivel del mar i el clima es seco y la temperatura media anual está por los 20º.

Juan-José, el hermano de Ethel tiene una pequeña empresa dedicada al transporte de turistas. Me consiguió un guía para acompañarme a realizar excursiones por aquellas montañas magníficas. Y, después de dos días en Merlo, salimos en coche hacia Gualaguaychú, municipio fronterizo con Uruguay.



Montañas en la Villa de Merlo

Un poco de historia para entender Uruguay

Ante todo, en comparación a los mastodontes que tiene de vecinos, Uruguay es un país pequeño. Situado entre Brasil y Argentina sus 176.215 km² representan un 6,3% del territorio argentino y un 2% del territorio brasileño. Y sus 3,4 millones de habitantes representan un 7,4% de la población argentina y un 1,58% de la población de Brasil.

Históricamente el oriente del río Uruguay se le disputaban la corona española y la portuguesa que con los años habían alcanzado cierto equilibrio de fuerzas, pero cuando Brasil se independizó de Portugal reclamó Uruguay anexionando su territorio. Uruguay se independizó, pero no de las potencias coloniales, como era habitual en los procesos de descolonización, sino del recién creado Brasil, y todo gracias a que la independencia posibilitaba un nuevo equilibrio, ahora con Argentina.

La convención de paz con Brasil se firmó en 1828, se aprobó una constitución en 1830 y empezó un período inestable políticamente y lleno de conflictos. Uruguay era un estado débil y no se

afianzó como tal hasta la modernización del país impulsada por José Batlle Ordóñez que tiene su origen, su azar, en la ejecución en Madrid del General Rafael del Riego, donde empezó la carambola.

El general Riego rebeló a las tropas que debían ir hacia América a reconquistar las colonias:

“Soldados, mi amor hacia vosotros es grande. Por lo mismo yo no podía consentir, como jefe vuestro, que se le alejase de su patria, en unos buques podridos, para quitaros a hacer una guerra injusta al nuevo mundo (...). España está viviendo a merced de un poder arbitrario y absoluto, ejercido sin el menor respeto a las leyes fundamentales de la nación. El rey, que debe su trono a cuantos lucharon en la guerra de la Independencia, no ha jurado, sin embargo, la Constitución...”

Esa proclama de 1820, inició un proceso que terminó con la ejecución de Riego en 1823, con gran celebración de las autoridades eclesiásticas. A Riego se le ejecutó con humillación pública que fue presenciada por Lorenzo Batlle Grau, que llegaría a ser presidente de Uruguay y que era el padre de José Batlle Ordóñez.

Lorenzo Batlle y Grau era hijo de Josep Batlle i Carreó y Gertrudis Grau, ambos de Sitges, que juntos, en 1800, se embarcan hacia el Río de la Plata. En la ciudad La Aguada, cercana a Montevideo, fundó el molino de harina El Oriental. Se dedicó al comercio de harina y trigo, productos de los que fue proveedor de las Malvinas y, desde 1806, de la guarnición de la marina española en Montevideo. Creó una empresa filial en Buenos Aires y se convirtió en propietario de barcos que hacían la carrera entre América y España

José Batlle i Carreó logró, en poco tiempo, una considerable fortuna gracias a la actividad molinera. A pesar de su relación con el líder independentista José Gervasio Artigas, participó en las luchas de emancipación del virreinato del Río de la Plata (1810-28) junto a la metrópolis. Con Josep Grau, cuñado suyo y uno de los organizadores y capitán del batallón de los Miñones Catalanes, defendió a Montevideo, empresa en la que perdió sus naves.

Después de un período en España (1820-1831), volvió de nuevo a Montevideo y retomó las actividades harineras. En 1844 empezó a escribir *Noticia*, sus memorias, que recogen los hechos que vivió a partir de 1806 y que lo convierten en un interesante cronista del Montevideo de su época

Lorenzo Batlle Grau, hijo de Josep, nació en Montevideo en 1810. Cuando en 1820 la familia se marchó de regreso a Barcelona, fue a la ciudad francesa de Sorèze, para completar los estudios que acabaría en Madrid donde fue testigo directo de la ejecución de Rafael de Riego, hecho que lo marcaría.

En 1831 regresaría a Montevideo, donde se hizo cargo de la diezmada herencia familiar, el molino de la zona del Aguada, donde había nacido. Ingresó en el ejército en 1833 y durante la Guerra Grande sirvió a las órdenes del Gobierno "de la Defensa". En 1845, junto a la Legión Italiana, comandada por Giuseppe Garibaldi, se distinguió en la toma de Colonia a las fuerzas de Manuel Oribe y el gobierno "del Cerrito". Posteriormente fue nombrado ministro de Guerra y Marina en 1847, ascendiendo a coronel en 1851. Llegaría a presidente de Uruguay ejerciendo entre los años 1868 y 1872.



Lorenzo Batlle con su hijo José. Museo Histórico

Lorenzo Batlle, tuvo dos hijos, uno fue José, nacido en 1856, que con los años llegaría a la presidencia de la República y que tenía 12 años cuando su padre fue nombrado presidente y 16 cuando dejó el poder. José estudió derecho sin terminar los estudios porque viajó a París donde se recargó intelectualmente.

José Batlle Ordoñez, al que le llaman también Pepe Batlle Ordoñez, sería presidente de Uruguay unos meses de 1899, de 1903 a 1907 y de 1911 a 1915 y puso a Uruguay a la vanguardia de las corrientes sociales, dando también un fuerte impulso a su economía.

Entre las leyes, en aquella época, revolucionarias que impulsará Pepe Batlle está la ley del divorcio; Uruguay será uno de los pioneros en el mundo en proclamarla. Las malas lenguas dicen que cuando Batlle llegó a Uruguay de regreso de Francia, a sus 30 años de edad, se enamoró profundamente de Matilde Pacheco, que ya estaba casada, y por eso impulsó la ley del divorcio.

También se prohibió el maltrato de animales y las corridas de toros. En Colonia de Sacramento se había hecho una plaza de toros como atractivo turístico que tuvo que reconvertirse.

Durante su estancia en Francia, pudo evaluar los resultados de la política laica de la Tercera República que culminaron en 1905 con la separación entre la Iglesia y el Estado. En Uruguay separó el clero de la enseñanza, prohibiendo el mantenimiento de escuelas en muchas organizaciones religiosas y multiplicando las escuelas del Estado para ofrecer una educación laica, gratuita y obligatoria.

El laicismo de Batlle también condujo a eliminar las denominaciones de las fiestas religiosas. Allí la Semana Santa se identifica como Semana del Turismo, Navidad como día de la familia y Reyes es el día de la infancia. También hizo sacar las cruces de los hospitales.

Es muy habitual que la jerarquía eclesiástica utilizase la acusación de blasfemia como paso previo para la destrucción de quienes consideran que atentan contra sus intereses y Batlle era el demonio. La cuestión es que, aparte de la influencia francesa, la ejecución vergonzante de Rafael del Riego influyó muchísimo en las creencias de los Batlle sobre quiénes eran los mártires y quiénes los verdugos, sobre todo en Lorenzo, que lo vivió directamente, pero también en José.

Económicamente, Pepe Batlle también dio un impulso a Uruguay. Se mantuvo siempre en la convicción del uso de la norma jurídica, como el mejor instrumento para realizar las reformas requeridas por la sociedad y defendió el intervencionismo estatal con toda la fuerza de su posición política, cuando entendió que la situación así lo devengaba para promover la justicia social.

Del trabajo de María Luisa Aguerre extraigo algunos hechos de la política económica e Batlle:

- La nacionalización de empresas extranjeras como la Sociedad Ferrocarril y Tranvía del Norte, de capitales ingleses y alemanes, impedía que los beneficios fueran a parar a las arcas de accionistas de países fuera del continente.
- Establece nuevos impuestos al latifundio improductivo; la duplicación de la contribución inmobiliaria a los extranjeros no residentes, es decir, a las empresas cuyos propietarios o accionistas residían en sus países de origen; la recuperación de tierras fiscales; el empadronamiento de los predios rurales, imprescindible para empezar a fijar la contribución inmobiliaria rural; los nuevos impuestos al latifundio improductivo; rebajas de impuestos a las que dedicarían parte de la tierra a la agricultura
- Promovió el monopolio del Estado de los servicios públicos más importantes, como las Usinas Eléctricas y Teléfonos del Estado (1911)
- En cuanto a la política monetaria: la nacionalización del Banco República (1911) (con el monopolio de la emisión), se visualizaba por este instrumento incentivar el crédito barato para la industria y el campo, el crédito como base para el desarrollo en una población más participativa y anhelante de progreso (durante esta etapa se mantuvo la preocupación por mantener el valor oro de la moneda y la disciplina fiscal, todavía a costa de disminuir el crédito fácil, es decir, una política de carácter conservador heredada del liberalismo); el monopolio del Banco Hipotecario (1912) para acabar con la especulación de años anteriores. En cuanto a los seguros, en ese momento se discutía su monopolización tanto en Francia como en Italia, y esto puede haber influido en ver la conveniencia de tomar este negocio para el Estado; seguramente el monopolio contribuyó a ampliar el espectro de los seguros en el país que comportaban mayor riesgo
- Batlle era contrario al impuesto sobre a la renta de las personas físicas, que llamaba "impuesto al trabajo". "El trabajo es siempre beneficioso para el país" decía. En primer lugar, porque en ese estadio de comienzos de la industrialización no se veía necesario recurrir al impuesto personal para pagar el presupuesto nacional. Después, veía necesario dejar en la iniciativa privada la inversión de las ganancias producto de su propio trabajo, como la mejor manera de fomentar la competencia capitalista, la formación de pequeñas o medianas empresas para desarrollar el país y crear puestos de trabajo. Esto fue lo que permitió, en definitiva, formar sectores medios muy homogéneos con deseos de progreso y prosperidad.
- En relación con el proteccionismo, la protección se aplicaba a los sectores industriales cuyo desarrollo era muy débil, principalmente de los que empleaban materias primas nacionales para tener una economía menos dependiente del extranjero. Si bien cobrar aranceles más altos a los productos importados que podían producirse en el país, no era un régimen nuevo para Uruguay porque ya se había practicado por gobiernos anteriores, a partir de Batlle Ordóñez adquirió una justificación doctrinaria dentro del sistema creado por él. Algunas industrias podían establecerse en el país permitiendo trabajar a mano de obra uruguaya gracias a la protección por los aranceles, porque la producción a gran escala de los grandes centros industriales liquidaba toda competencia

de un país pequeño como el nuestro. Por supuesto, el proteccionismo encarecía los precios, que habrían podido bajarse si hubiera libre importación, pero Batlle defendía el proteccionismo con el argumento de que la baja momentánea de los precios por el libre cambio haría perder el trabajo a los obreros uruguayos que acabarían sumergidos en la miseria. En ese momento había otra razón muy importante para apoyar el proteccionismo y era la posibilidad de que se pudiera aplicar la ley de 8 horas, ya que la competencia internacional se daba muchas veces con países cuyos productos eran muy baratos porque sus obreros trabajaban 10 y 12 horas.

Aparte de estas políticas, Batlle creó instituciones como la Facultad de Agronomía, el Instituto de Pesca, la Facultad de Veterinaria... Toda una revolución práctica dentro de su tiempo, como indica bien el artículo de María Luisa Aguerre: "José Batlle Ordóñez y la economía política de su tiempo".

La influencia de Pepe Batlle junto con todo el movimiento social, cultural y económico que generó, fue fundamental en la formación de Uruguay como estado consolidado.



Monumento a José Batlle Ordóñez

Vamos allí...

Viajando en coche, entramos en la República Oriental Uruguay por Gualaguaychú, que, para los que vienen de la zona de Buenos Aires, es el primer paso por donde atravesar el río Uruguay. Lo primero que te encuentras es que la gente es muy amable. En las carreteras existen muchos peajes y muy baratos. Se paga un importe previo al entrar en el país, y en los días siguientes el sistema de peajes reconoce la matrícula del coche. Una empleada del servicio nos ayudó a realizar la gestión. Posteriormente en algún peaje fallaba la lectura de la matrícula y nunca nos entretuvieron, subían la barrera y todo arreglado.

También se nota que la gente es educada. Fruto de aquella política de Pepe Batlle, desde entonces y también actualmente, según Naciones Unidas, Uruguay es el país de Latinoamérica con el nivel de alfabetización más alto. Y se nota, se nota en la mirada y en los buenos modales.

El sistema de carreteras funciona. Todos los camioneros facilitan el adelantamiento de los vehículos más rápidos. Es habitual incluso que los camiones circulen por el lateral de la calzada para facilitar el adelantamiento dejando libre la parte central de la carretera.

Es muy corriente encontrar a pie de carretera establecimientos de venta. En Uruguay, estos establecimientos están bien arreglados en contraste con Argentina que están absolutamente destaralados. Por lo general el espacio está muy bien ordenado, parece que haya pasado un jardinero. De Gualeguaychú a Montevideo hay 5 horas de viaje, 5 horas de espacios perfectamente ordenados.

No hay construcciones cuya estética atente contra el paisaje. Hay silos, también hay generadores eólicos – la energía eléctrica de Uruguay no es de origen fósil – pero no se rompe la estética paisajística. Las casas son bajas, éste es un factor estético muy importante.

Evidentemente, el paisaje cambia al llegar a Montevideo. La estética es de ciudad, con espacios problemáticos, pero con una lógica urbana y una evolución. Luego lo comentaremos.

Una primera consulta sobre que visitar en Montevideo un experto – Don ChatGPT – me recomendó andar por la Rambla. Decía “Es una de las vías más famosas de Montevideo y está ubicada junto al mar. A través de esta ruta podrás ver sus principales balnearios, monumentos y edificios históricos”.

Efectivamente, la Rambla es un magnífico paseo que bordea el mar de 22 kilómetros conocido como el Balcón de Pepe, porque fue un proyecto de Pepe Batlle. Montevideo era un cerro y un puerto con un origen militar, imperialista, de ocupación del territorio. La ciudad se desarrolló gracias al puerto y en “El Bajo” de Montevideo, la parte que da al mar, se concentraba lo peor de la ciudad, de la 'urbe': prostíbulos, cantegriles (*), la cárcel...La Rambla fue un proyecto de Pepe Batlle para transformar urbanísticamente la ciudad. Un magnífico proyecto, que no pudo inaugurarse hasta 1935, y en su primer tramo. Y desde entonces no ha parado de extenderse.

Siguiendo la estructura urbana marcada por la Rambla, nosotros nos hospedamos en un hotel muy cercano al Shopping (grandes almacenes) de Punta Carretas que es donde había estado la cárcel de Montevideo. La Rambla es una parte de la identidad montevideana y sigue evolucionando junto a la ciudad. La transformación de una penitenciaría en grandes almacenes, inaugurados en 1994, es una actuación urbanística que tiene como referencia La Rambla.

Así que en Montevideo caminamos por la Rambla, visitamos el Barrio Histórico, lleno de edificios históricos y arquitectónicos que datan de los siglos XVIII y XIX. Estuvimos en la plaza de la Independencia donde está la presidencia del gobierno y, en medio de la plaza, el panteón de José Gervasio Artigas. Vimos el cambio de guardia de los 'Blandengues de Artigas' y el desfile de la Banda del Blandengues hasta el Cabildo. Comimos en el Mercado del Puerto y nos hicimos una foto de catalanes en la 'fuente de canaletas' que hay en la plaza del mercado. Conocimos los barrios de Pocitos y Carrasco y descubrimos el Restaurante García...Escuchamos un concierto de música en el Teatro Solís y visitamos el Museo de Joaquim Torres García, un artista uruguayo muy catalán que reorientó el globo terrestre de abajo hacia arriba.



La fuente de Canaletas en el Mercado del Puerto

Unos sobrinos nos quisieron enseñar el barrio no turístico de La Teja en Montevideo donde todo - farolas, bancos...- está lleno de las cuatro barras catalanas que son los colores del Club Atlético Progreso, fundado por catalanes. El club es de 1917 y tiene un escudo con las cuatro barras, sobre las iniciales del club-CAP – y encima del escudo una estrella de cinco puntas. El escudo parece una réplica del escudo del Club Deportivo Júpiter, del año 1909, en Barcelona. Por lo visto, la cosa viene de que a los trabajadores de la época les gustaba mucho el fútbol que hacían compatible con la lucha obrera. [Yo actualmente soy socio del Gimnasio del Júpiter].

Después de la Teja, pasamos por El Cerro donde hay una antigua fortaleza que, actualmente, sirve de museo al ejército. En el barrio de El Cerro se concentra los cantegriles de Montevideo. Los pobres de Montevideo disfrutaban de unas vistas panorámicas espectaculares.



Panorámica de Montevideo desde el Cerro

Curiosamente, lo más feo de Montevideo no son los cantegriles, sino unos bloques de pisos de estética soviética que se encuentran pasado el Puerto en dirección a la ciudad. También es espantoso un edificio que hay en la mismísima plaza de la Independencia, centro político de Uruguay. Los uruguayos son gente muy pacífica porque ese edificio bien merece ser bombardeado.

En Uruguay visitamos Piriápolis y allí el Museo Pittamiglio. Vimos una puesta de sol desde la Casa Pueblo en Punta Ballena, escuchando los poemas del artista uruguayo Carlos Pérez Vilaró. Visitamos las Bodegas Bauza; marzo es la época de la vendimia. Don Atilio, un maestro jubilado que había sido director del Colegio de Colonia de Sacramento nos hizo de guía para visitar la ciudad.

En Montevideo vive el hermano mayor de Ethel – César – y el sábado 4 de marzo pudimos celebrar un encuentro de los tres hermanos y los hijos del hermano mayor en el que no faltó el asado. Y el día 12 volvíamos a Barcelona haciendo escala en Madrid pocas horas. Es más clara la influencia catalana en Montevideo que en Madrid.



Los tres hermanos Capdevielle: César, anfitrión (autor del asado), Ethel y Juan José

Retos de futuro

Una de las ventajas de ser un país pequeño es que facilita que sea más democrático, lo cual comporta muchas ventajas sociales y económicas. La percepción de corrupción es muy baja (Transparencia Internacional *dixit*); el Índice de Desarrollo Humano (IDH) es muy elevado (Naciones Unidas); Uruguay es el país latinoamericano (junto a Costa Rica) con la distribución de ingresos más equitativa; la esperanza de vida es alta, es uno de los países más verdes del mundo siguiendo Finlandia, Islandia y Noruega y ocupando la novena posición (informe de la revista Reader's Digest); es el país más pacífico de América Latina (Corporación Latinobarómetro); es uno de los países más seguros del mundo y el que más de Iberoamérica (revista International Living).

El laicismo, la gratuidad y la obligatoriedad de la educación pública uruguaya son principios fundamentales. La tasa de alfabetización, en torno al 98%, es la más alta de América Latina, más que Cuba.

Económicamente Uruguay es un país agroexportador, por lo que la agricultura -arroz, trigo, maíz, girasol, sorgo, cebada, soja, caña de azúcar (Bella Unión)- y la ganadería -bovinos, ovinos - son los recursos fundamentales de la economía. Las industrias principales son los frigoríficos, la lechera y derivados, la textil, la de papel y cartón, los fertilizantes, los alcoholes, el cemento y el refinado de hidrocarburos.

Otro de los principales ingresos económicos en el país es el turismo: la nación cuenta con una línea costera sobre el Río de la Plata y el océano Atlántico salpicada de balnearios, entre los que destacan los de Punta del Este y Piriápolis, de fama internacional. El turismo agropecuario, histórico y termal tiene también su importancia.

Uruguay es el segundo país del mundo con mayor participación de energías renovables variables (como solar y eólica) en la generación de electricidad (Informe REN21).

Un signo del alto nivel democrático de Uruguay es que la ausencia de un cordón de seguridad en torno al edificio de la Presidencia del Gobierno en la plaza de la Independencia. En determinados momentos el presidente puede salir a la calle y mezclarse con el resto de ciudadanos que circulan por la zona sin unas medidas de protección especiales.

El acceso tan directo al poder puede tener también algún inconveniente: el espantoso edificio de oficinas en la misma plaza de la Independencia representa una buena muestra de ello. Es muy importante que en el urbanismo y la ordenación de territorio prevalezca siempre el interés general sobre el individual. No es una opción de derechas o de izquierdas y así se había entendido siempre hasta que llegaron los "liberalismos" de Estados Unidos que no toman en consideración en sus cálculos valores fundamentales, como el medio ambiente, el valor del paisaje, la calidad humana, etc.

Uruguay puede tener un futuro estupendo porque ya está muy bien orientado. Dispone de unos fundamentos democráticos que debe conservar y potenciar cómo es el acceso a la educación; está ya en la senda de la economía verde y del conocimiento a la que debe incorporar también la ordenación del territorio. Y además Uruguay tiene camareros sabios, y mucha más gente sabia, pero me gusta citar a los camareros porque considero que es un buen ejemplo de lo que a los liberalistas norte-americanos les puede pasar desapercibido, cuando tiene un valor extraordinario y, por consiguiente, se debe conservar a toda costa, que es de necio confundir valor y precio.

Y yo he conocido a la familia que tengo en la cuenca del Río de la Plata.

Fdo. Tío Quim

Domingo de Pascua, 10 de abril de 2023

Notas

- Cantegriles: barrio marginal en el que las viviendas están construidas con materiales de desecho que sus propietarios juntan de la calle. El término surge, probablemente, como una manera despectiva para referirse a estas viviendas precarias, comparándolas irónicamente con el lujoso barrio Cantegril de Punta del Este, o quizá más específicamente con el Cantegril Country Club, un club campestre de esa zona donde concurren las élites más adineradas de la región.
- Escudos del Club Esportiu Júpiter y del Club Atlético Progreso



Barcelona, 1.909



Montevideo, 1917

Referencias

Aguerre, María Luisa (2020) [José Batlle y Ordóñez y la economía política de su tiempo](#) Revista de la Facultad de Derecho no.48 Montevideo jun. 2020. Universidad de la República

Ayanet, Sebastián (2010). Una rambla como patrimonio mundial. El País Digital. Montevideo, 17 de marzo de 2010.

Chat GPT

José Batlle Ordóñez

[Museo Histórico.](#)

Wikipedia

Josep Batlle i Carrió. También Enciclopedia Catalana y Diccionari Catalans d'América

José Batlle Ordóñez

Uruguay